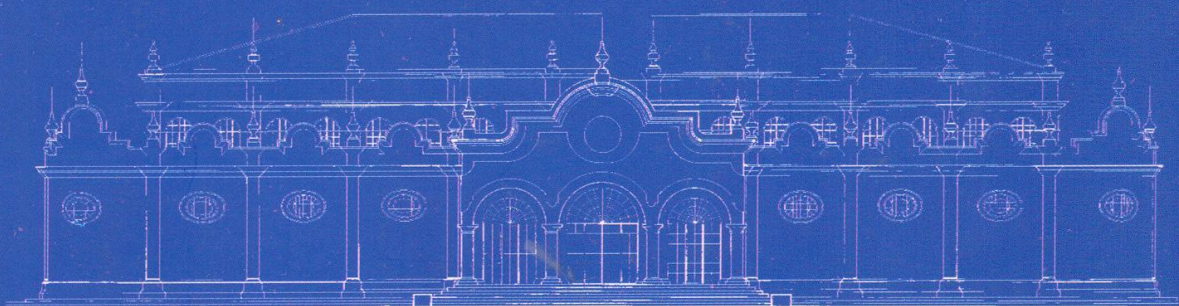




Muchacha con el pelo al viento  
Magda Eunice Sánchez

## Museo Nacional de Arte Moderno Carlos Mérida, Guatemala





El Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala encargó a Fundación G&T Continental la remodelación del Museo de Arte Moderno Carlos Mérida, en el año 2001, a partir de la donación efectuada por la señora Alma Mérida, consistente en obra gráfica y documentos personales, así como los enseres propios del oficio, pertenecientes al Maestro Carlos Mérida. El patrocinio se realizó a través de un fondo de ADESCA. La Fundación conformó un grupo de expertos y técnicos, encabezado por el investigador Guillermo Monsanto del Attico, la museógrafa Ana Claudia de Suasnívar y el diseñador Luis Quel, para llevar a cabo la tarea.

Después de analizar las necesidades del público que frecuenta este Museo, las limitantes espaciales del edificio declarado patrimonio cultural, el capital asignado para el trabajo y el acervo del Museo, se elaboró un guión sobre la base de los acontecimientos culturales, políticos y sociales que definieron la historia guatemalteca de 1920 a 1980.

Se establecieron algunas premisas que sirvieron de orientación para el diseño. Fundamentalmente se planteó la necesidad de liberar la arquitectura del inmueble, de tal manera que el visitante en la actualidad puede admirar elementos tales como el techo, las arcadas y los detalles decorativos del edificio. La figura de Carlos Mérida constituyó otro elemento rector del contenido.

Sabemos que existen muchas soluciones que pudieron haber sido desarrolladas para un museo de arte. La presente tiene como objetivo principal iniciar a los niños y jóvenes, de una

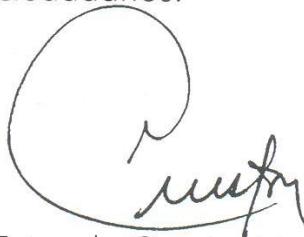
manera inductiva, en nuestra historia de las artes plásticas y pretende que los adultos recuerden los hechos que de una u otra forma influyeron en nuestras manifestaciones culturales de un determinado período.

La solución de paneles fijos responde a las premisas generadoras del concepto. Un 33% del espacio está dedicado a las exposiciones temporales, otro tanto aloja al acervo Mérida y el otro tercio contiene la muestra permanente.

Los investigadores previeron la posibilidad de rotar la obra y entregaron a la Dirección del Museo, por medio de ADESCA las propuestas concretas. Asimismo, además del reporte que da cuenta de la forma en la cual se administró el aporte, se proporcionó un inventario compuesto por fichas que contienen la descripción y estado de cada obra, así como su respectiva fotografía.

El Museo ahora cuenta con una colección de transparencias de las obras de la colección permanente y con esta guía, hecha realidad gracias al copatrocinio de ESSO. Fundación G&T Continental agradece a esta empresa su apoyo incondicional y sostenido.

Estamos seguros que durante varios años el Museo de Arte Moderno cumplirá con su función educativa y contribuirá con la formación de valores ciudadanos.



Estuardo Cuestas Morales  
Presidente  
Fundación G&T Continental



El Museo es la institución que se encarga de la conservación, exhibición y difusión las expresiones culturales tangibles de un país. También procura su protección, restauración y la programación de actividades que permitan al visitante interactuar con los objetos en exposición.

El Museo Nacional de Arte Moderno ofrece una propuesta nueva dentro de los museos contemporáneos, la cual permite al visitante incursionar dentro del tiempo y la historia, tomando en cuenta que la pintura, el grabado y la escultura han servido como vehículos para la transmisión de sentimientos y conceptos y han contextualizado la percepción de la belleza y la estética a través de las épocas. Por ello, el Arte se ha convertido en la forma de vida en una época definida, asimismo, afianza y consolida los elementos propios de la cultura y sus expresiones, contribuyendo con la construcción de la identidad de la Nación.

El Arte Moderno marcó una diferencia en la mentalidad humana, a tal punto que inició una nueva época con una visión diferente, donde la búsqueda de la individualidad y las expresiones personales cambiaron la concepción de belleza. Las obras y piezas de arte, más allá de mostrarnos una idea sensible y estética perceptible, nos conducen a un ejercicio de pensamiento y diferentes lecturas, convirtiéndose en expresiones que evidencian, protestan, conmueven y concretizan el pensamiento de toda una época y generación.

El Museo de Arte Moderno ubicado en un inmueble de estilo Neocolonial perteneciente a los años 40, enmarca

dentro de su particular arquitectura una nueva propuesta de visita y conocimiento del arte guatemalteco partiendo de finales del siglo XIX y su desarrollo durante el Siglo XX. Al mismo tiempo, ofrece un espacio para exhibir colecciones contemporáneas tanto nacionales como internacionales de orden temporal, así como una Biblioteca y Videoteca especializadas en Arte que acompañan los programas de educación que fortalecen el desarrollo del Museo.

El Ministerio de Cultura y Deportes financió las nuevas propuestas de museología y museografía que se puede apreciar al día de hoy, dentro de sus políticas culturales que impulsan el fortalecimiento de los museos en defensa del Patrimonio Cultural tangible.

A usted, que hoy nos visita y se interesa un poco más en el conocimiento de nuestra historia y patrimonio, le convidamos a unirse en la construcción de nuestra identidad a través del estudio, visita y difusión de todo nuestro patrimonio artístico. En nombre de todo el Personal del Museo, quien hace efectiva toda la realización del mismo le invito nuevamente a... dar una vuelta por el Museo de Arte Moderno.



José Mario O. Maza Ponce

Director

Museo Nacional de Arte Moderno

Carlos Mérida

Guatemala de la Asunción

febrero 2003



## 4 Bienvenidos al Museo Nacional de Arte Moderno Carlos Mérida

Aquí encontrarán un panorama de la historia de las Bellas Artes en Guatemala desde el Siglo XIX hasta finales del Siglo XX. La colección que se exhibe se organizó sobre la base de los movimientos estéticos en sucesión cronológica para propiciar su conocimiento. Estamos seguros que los expertos en el tema ampliarán la información que presentamos y que cada uno, desde su particular punto de vista, enriquecerá la visión del arte guatemalteco moderno.

Debido a las distintas etapas que ha vivido el Museo y a las condiciones del país, en la colección no están representados todos los artistas sobresalientes y las distintas manifestaciones de las artes visuales guatemaltecas. Incorporar estos nombres a la exhibición es una de las prioridades de esta institución.

El Museo ofrece tres recorridos:

- 1 COLECCIÓN PERMANENTE
- 2 SALA CARLOS MÉRIDA
- 3 EXPOSICIONES TEMPORALES

La figura de Mérida ocupa un lugar fundamental dentro de las artes plásticas de Guatemala. Debido a su aporte artístico, él es reconocido internacionalmente. Mérida nació en la ciudad de Guatemala el 2 de diciembre de 1891. Aquí realizó sus estudios de pintura y dibujo. Expuso su obra por primera vez en 1910.

En 1912, Mérida viajó a París donde entabló amistad con Pablo Picasso y Diego Rivera. Regresó a Guatemala en 1914 e impulsó un movimiento nacionalista e indigenista

dentro de las artes plásticas. Viajó y expuso sus obras en Europa y Estados Unidos.

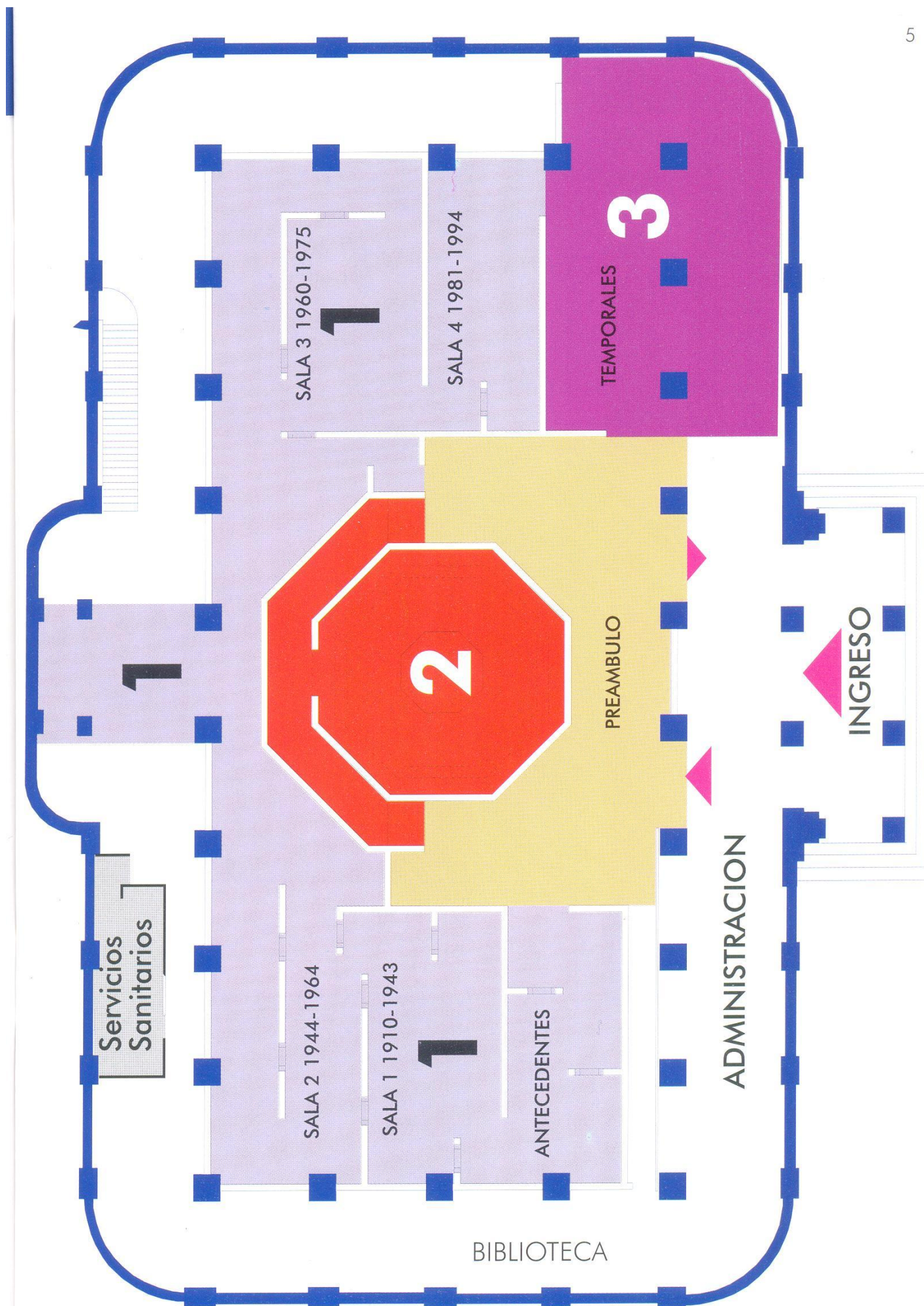
En 1919 contrajo matrimonio con Dalila Gálvez, con quien tuvo dos hijas, Alma y Ana. Viajó y expuso sus obras en Europa y Estados Unidos de Norteamérica.

En 1929 se estableció en México en donde desempeñó altos cargos administrativos. En 1950 fue nombrado agregado Cultural de la Embajada de Guatemala en Roma. En 1958 y 1979 recibió la Orden del Quetzal en Guatemala. Murió en México el 21 de diciembre de 1984.

Mérida fue el iniciador de la expresión americana que, a través del arte, persigue mostrar a un hombre cuya esencia es resultado del mestizaje. Sus obras incluyen pintura de caballete, grabados y pintura mural integrada a la arquitectura. Algunas de ellas se encuentran en edificios de nuestro país, tal es el caso de los murales del Banco de Guatemala, el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social y el Crédito Hipotecario Nacional.

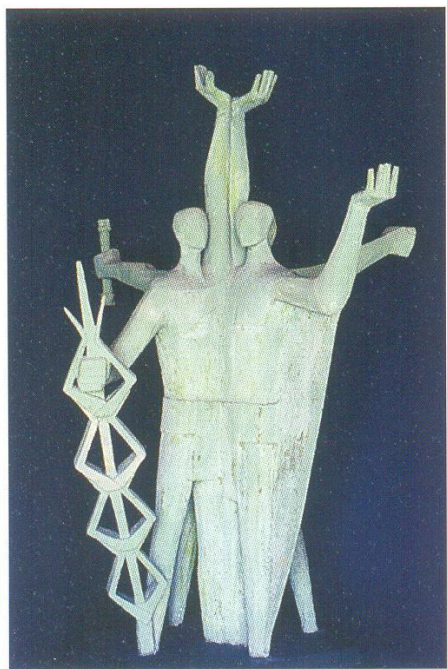
El Exministro de Cultura, Licenciado Estuardo Cuestas Morales, por medio del Acuerdo No. 428-99, rindió homenaje a este ilustre guatemalteco, dándole su nombre al museo. En el 2001 la Licenciada Otilia Lux de Cotí, Ministra de Cultura, remodeló el museo, por medio de un aporte otorgado a ADESCA, a partir de la donación del Acervo Cultural Carlos Mérida, efectuada por la familia Mérida.







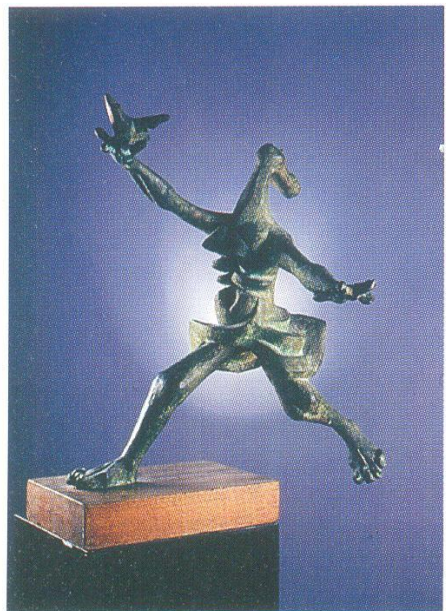
# Preámbulo



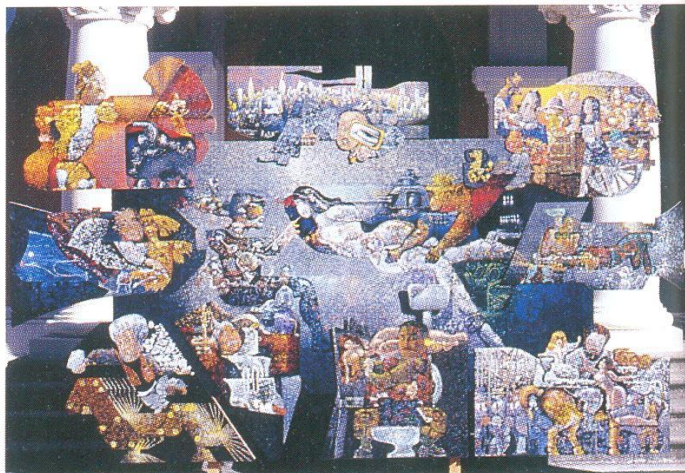
1



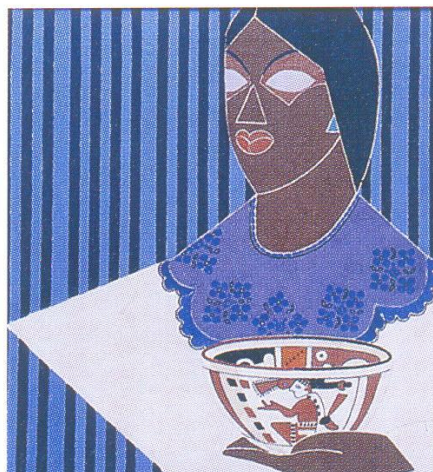
2



3



4





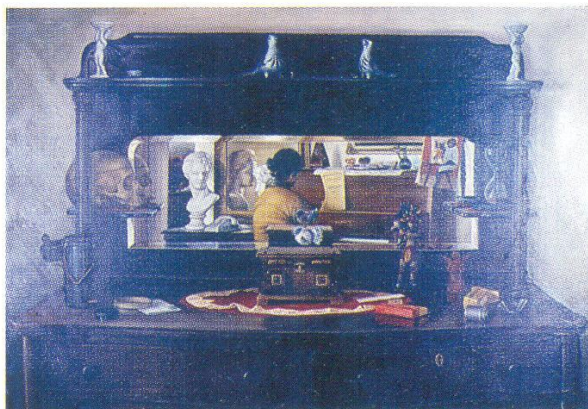
## I El encuentro con la Modernidad

7

La obra de los pintores guatemaltecos giró alrededor de los enfoques costumbristas de la literatura, con técnicas artísticas en boga en la Europa continental, durante los primeros 40 años del Siglo XX.

Entre otros sobresalientes artistas guatemaltecos que estudiaron en el extranjero, el joven pintor quetzalteco Carlos Mérida (1891-1984), viajó a París en 1912 y se encontró con Pablo Picasso, iniciador del cubismo. De regreso a Guatemala, se volcó a las fuentes precolombinas y populares para crear una nueva expresión que sirvió de punto de encuentro entre la cultura mestiza y la indígena. Formó entonces parte de las primeras vanguardias sustentadas en el americanismo indigenista.

El cubismo y el resto de los movimientos de vanguardia no son conocidos abiertamente en el país hasta después de 1944, fecha que marcó el final de una serie de dictaduras. A partir de entonces, las artes visuales en Guatemala denotan otros intereses distintos a los gustos oficiales dominantes hasta el momento.



7

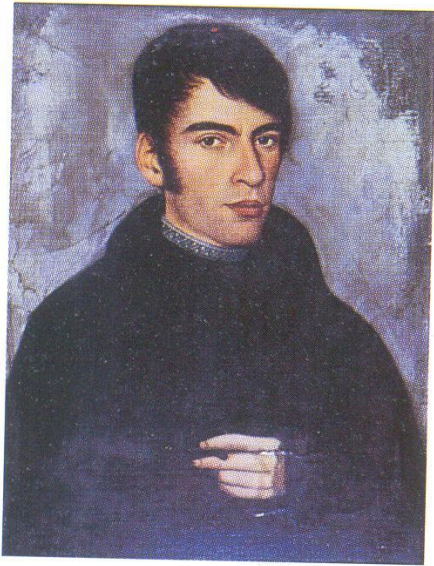


8

1. Los capitanes, Dagoberto Vásquez
2. Glorificación al Quetzal, Carlos Mérida
3. Cazadora de pájaros, Roberto González Goyri
4. El pintor y sus estorbos, Efraín Recinos
5. Tejedoras de Atitlán, Alfredo Gálvez Suárez
6. India, Carlos Mérida
7. Serie Espejos, Manolo Gallardo



# Antecedentes



1



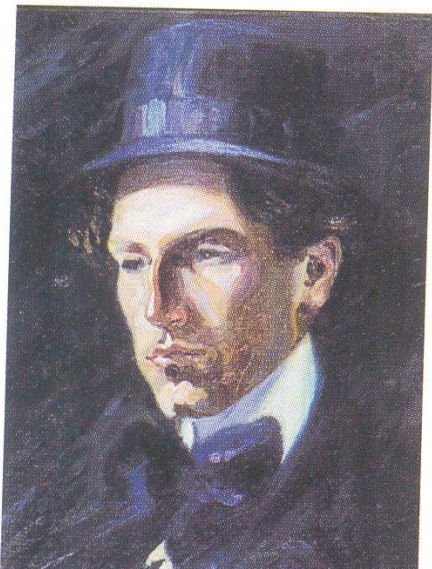
4



2



5





En el Siglo XVIII los artistas europeos desarrollaron el Neoclasicismo, el cual estuvo iluminado por la razón y orientado hacia los clásicos griegos y romanos. Los realistas, en posición contraria, a fines del Siglo XIX, buscaron su inspiración en la vida cotidiana y la naturaleza. Ellos abrieron el paso a los impresionistas, quienes se desarrollaron en la primera mitad del Siglo XX.

En Guatemala, a partir del Siglo XIX se organizó la Escuela de Dibujo dirigida por el señor Pedro Garci-Aguirre, se fundó el Museo de Historia Natural y se elaboró el Atlas Guatemalteco, ilustrado con grabados de varios sitios arqueológicos.

Los artistas guatemaltecos arribaron a ese siglo con su propia historia: la época prehispánica y la etapa de colonización española. Con estos antecedentes llegó la Independencia. Dentro de este escenario, el Neoclásico se manifestó principalmente en el urbanismo y la arquitectura.

No había tranquilidad ni seguridad; el pueblo -dividido en partidos políticos sin ninguna experiencia- vivía en plena lucha. Unos gobiernos duraban tan poco, que no contaban como tales, y otros permanecían tanto, que llegaban a enraizarse. La demanda particular en el campo del arte -retratos, bodegones, paisaje, fotografía e imaginaria- suplió el desinterés oficial.

El Siglo XX convirtió a París en cuna de artistas extranjeros que cambiaron los conceptos establecidos. Surgió el Fauvismo y opuesto a éste apareció el Cubismo, para ordenar el caos y retornar a lo racional. Correspondió al español Pablo Picasso abrir el nuevo camino.

En Guatemala, los gobiernos liberales del Siglo XIX y XX, impusieron su visión del arte y la cultura. La llegada de Santiago González, escultor venezolano, discípulo de Rodin, entusiasmó a los artistas. Algunos de sus alumnos fueron Agustín Iriarte, Carlos Valenti, Rafael Yela Günther y Rafael Rodríguez Padilla.

Después de su gloria prehispánica y colonial, la escultura resurgió en 1893 cuando llegaron los italianos Antonio Doninelli, Andrés Galeotti, Francisco Durini y los españoles Tomás Mur y Justo de Gandarias, entre otros. Las esculturas se hacían por encargo, principalmente en bronce o mármol para espacios abiertos y funeraria para los cementerios.

Carlos Mérida, en Quetzaltenango, estudia con el Maestro Jesús Castillo, quien le transmitió su entusiasmo por la música indígena y los valores de la cultura maya.

1. Presbítero Francisco Alcántara, *Francisco Cabrera*
2. *Mujer leyendo*, Agustín Iriarte Castro
3. *Retrato de Carlos Valenti*, Carlos Mérida





6



7



8



9





## IV Carlos Mérida y otros Artistas

## V Romanticismo y Clasicismo

Durante el Siglo XIX, la producción artística en Guatemala se debió en gran parte a la Escuela de Dibujo, Grabado y Pintura, fundada por la Sociedad Económica de Amigos del País. Aunque hay muchos nombres dispersos a través de los años, la obra conocida de autores durante este lapso no es abundante.

Entre los pintores realistas, se puede afirmar que Francisco Cabrera, magistral miniaturista, es el artista más importante. Dentro de este amplio esquema, en esta sala se localizan las obras de Julián Falla, José o Julián Letona, Agustín Iriarte, Max Vollmberg y Rafael Rodríguez Padilla.

En este espacio destacan los trabajos impresionistas de los artistas que durante las dos primeras décadas del Siglo XX se formaron primero en Guatemala, con maestros extranjeros y poco después continuaron sus estudios en distintas ciudades europeas. Entre ellos están Agustín Iriarte, Carlos Valenti, Carlos Mérida y Humberto Garavito.

Dividir la corriente artística según los siglos es arbitrario. Tal es el caso de los acontecimientos artísticos ocurridos en Europa durante el Siglo XIX, cuando el Romanticismo se opone al Clasicismo, a pesar del interés que ambos compartían por lo ideal más que por lo real. El Clasicismo estuvo apegado a las reglas y la tradición antigua, mientras que el Romanticismo suspiraba tras una Edad Media idealizada. En las décadas de 1830 y 1840 el Romanticismo decae paulatinamente y los gustos estéticos se vuelcan hacia el Realismo.

En Guatemala se conoce de los vaivenes artísticos europeos a través de algunos artistas que se afincan en el país. Destaca en esta sección el pequeño y tardío paisaje del guatemalteco Agustín Iriarte, de características románticas.

El paisaje es una tendencia que tiene en nuestro país bastantes adeptos y constituye uno de los grandes temas de la pintura guatemalteca en la actualidad. Iriarte y Valenti tuvieron su momento dentro de esta tendencia. En la corriente paisajista sobresalieron, en el Siglo XX, Oscar González Goyri, Salvador Saravia, Carmen de Pettersen, Antonio Tejeda Fonseca, José Luis Álvarez, Hilary Arathoon, Miguel Ángel Ríos y otros.

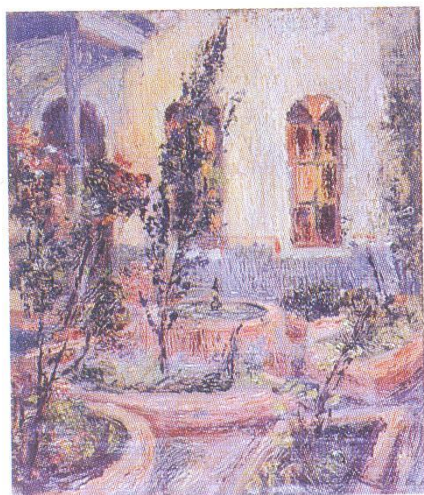
6. El Tamal, Rafael Rodríguez Padilla

7. Paisaje, Agustín Iriarte Castro

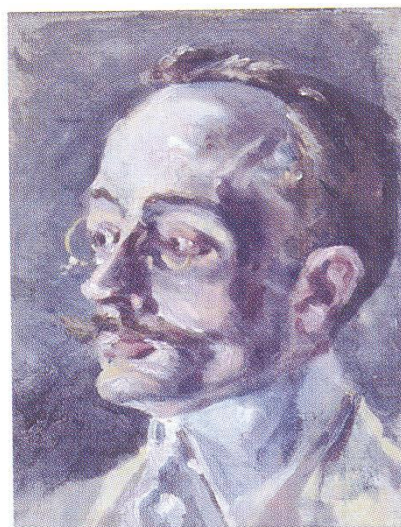
8. Sin título, Max Wollmberg

9. Blanca de Valenti, Agustín Iriarte Castro





1



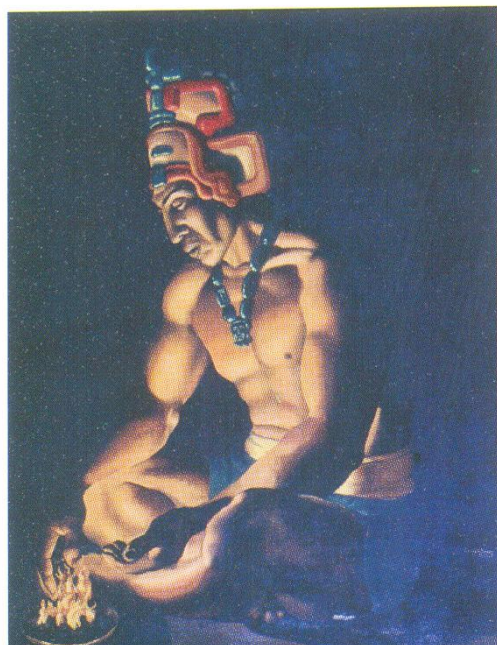
2



3



4





## VI Mérida y las Vanguardias

## VII Influencia de Picasso

13

El Cubismo, movimiento francés, es el esfuerzo racional más estricto y austero que ha producido la historia del arte. Plásticamente fragmentó los objetos y el espacio pictórico, por medio de facetas traslapadas semitransparentes de diferentes perspectivas en el mismo espacio y tiempo.

En la primera década del Siglo XX surgió el Futurismo, con su intrínseca sensación de fluidez, movimiento y aprovechamiento de los avances de la tecnología. Sin embargo, una posición marca el punto a donde convergen todos los caminos, la "abstracción pura"; a ella llegaron los expresionistas Kandinsky, Malevitch y Mondrian. En 1914 estalla la guerra en los Balcanes y se inicia la Primera Guerra Mundial. Como resultado se modifica el mapa europeo y se firma una tregua que durará 20 años. Por esta razón, los artistas que se encuentran estudiando en Europa se ven obligados a retornar al país.

Guatemala en esa época está viviendo la férrea dictadura de Manuel Estrada Cabrera. En 1912 murió Carlos Valenti y con él, una promesa. Mérida regresa de París en 1914 y principia, con Rafael Yela Günther, sus propuestas de soluciones cubistas a motivos americanos, las que se adaptan a los temas indígenas de los textiles por la afinidad geométrica. En 1919 parte a México en donde desarrolla plenamente su carrera.

Jaime Sabartés, amigo y posteriormente secretario de Picasso, trajo consigo -en 1904- una pintura de la época azul de este artista español. Su conocimiento y su relación con el movimiento cultural de Barcelona aportaron nuevos temas de discusión entre sus contemporáneos guatemaltecos.

Esta sala muestra la obra de cinco de los artistas más destacados de aquel momento: Agustín Iriarte, Carlos Valenti, Rafael Yela Günther, Carlos Mérida y Rodolfo Galeotti Torres. Exceptuando el caso de Valenti, la muestra ejemplifica los adelantos alcanzados por los autores durante su estadía educativa en Europa.

En la actualidad, a Carlos Valenti se le considera como un adelantado a su tiempo, debido a que su pintura alcanzó conclusiones esenciales mucho antes que la mayoría de sus contemporáneos. La colección que se presenta de su obra es anterior a su estadía en París.

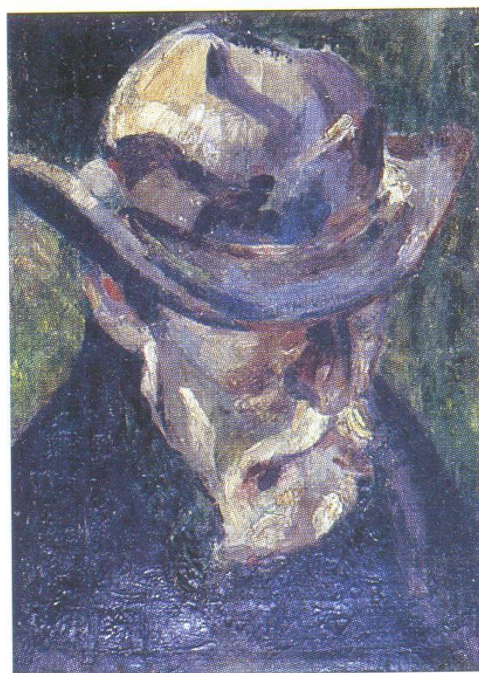
La nueva tradición escultórica se ve reflejada en los trabajos de Rafael Rodríguez Padilla y Rafael Yela Günther, quienes realizan múltiples monumentos públicos.

1. Patio, Carlos Valenti
2. Retrato de Jaime Sabartés, Carlos Valenti
3. Carlos Mérida al piano, Carlos Valenti
4. Indígenas de San Antonio Palenque, Humberto Carravito





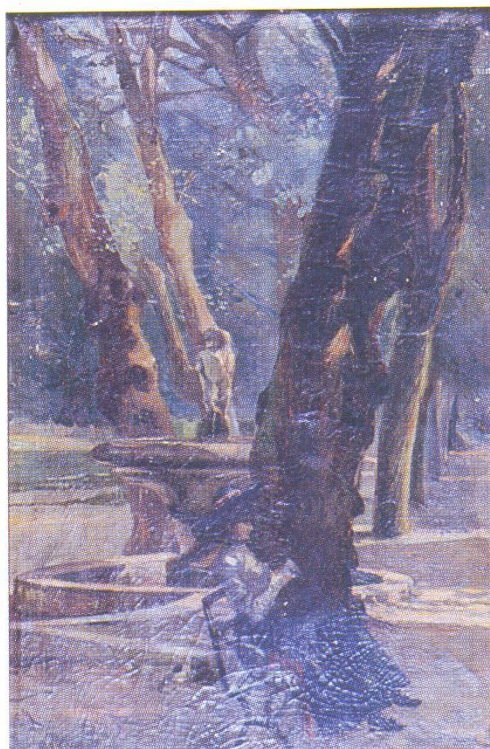
6



7



8





## VIII Remotas voces reclamaban a Carlos Mérida

La figura de Manuel Estrada Cabrera domina el ambiente guatemalteco. El Señor Presidente, como lo llama el escritor Miguel Angel Asturias, condujo un gobierno dictatorial, basado en el temor. Los terremotos de 1917-18 y la epidemia de influenza devastaron al país. La formación del Partido Unionista sirvió de pretexto para derrocar a Estrada Cabrera en abril de 1920.

Cuando Carlos Mérida regresó de París, inició en Guatemala un movimiento sobre la base étnica y cultural precolombina. Esta inquietud quedó plasmada en sus palabras: "Mezcla como soy de indígena maya-quiché y de español... sentía el hondo conflicto de no ser fiel a mi raza, al no escuchar las remotas voces que tenazmente me reclamaban."

Este artista experimentó el expresionismo en Europa. Esta tendencia básicamente enfatiza las propiedades expresivas de la obra pictórica, las cuales permiten explorar las emociones subjetivas y las más íntimas verdades psicológicas.

En esta sala se aprecian tres épocas de Carlos Mérida. Una de ellas, por medio de una pintura del río Sena en París, de 1914. Ésta guarda relación estilística con los dos óleos creados por Agustín Iriarte, uno más o menos en el mismo año, en Roma y el otro -sin firma- en Amatitlán alrededor de 1916.

## IX Pluma, pincel y cincel inician nuestro arte

En 1930 se produjo en Guatemala un movimiento cultural nacionalista, generado a partir del movimiento indigenista americano. La publicación de las "Leyendas de Guatemala" de Miguel Angel Asturias, realizada en París en 1927, sirvió de estímulo a los guatemaltecos. Asturias dejó atrás el costumbrismo y penetró de lleno en el movimiento vanguardista llamado Surrealismo.

Los movimientos vanguardistas trataron el tema indígena americano, sintetizando geométricamente la figura, de manera que la composición se aplanó y aparecieron los motivos tomados del arte popular y las artesanías.

Los europeos se interesaban en ese momento en las culturas ancestrales de América y, como nunca antes, se desplegó desde Europa una amplia información acerca de la literatura indígena. Luis Cardoza y Aragón tradujo, en 1928, el "Rabinal Achí", la única pieza original de teatro prehispánico que se ha recuperado. En esta época se dieron a conocer las ruinas mayas de Guatemala en Europa y Estados Unidos por medio de Sylvanus Morley y J. Eric Thompson.

6. Paisaje de París, Carlos Mérida

7. El Viejo, Carlos Valenti

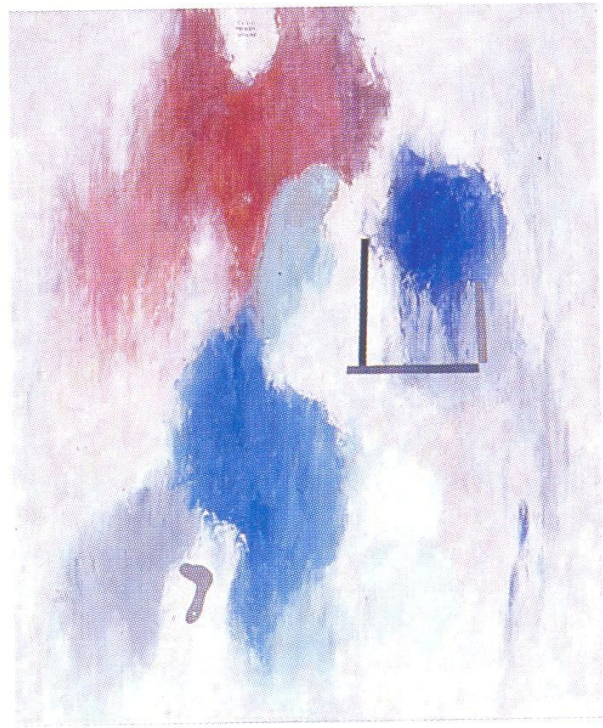
8. Estudio las ninfas de Amatitlán, Agustín Iriarte Castro

9. El Dandi, Carlos Valenti





11



13



12



## X Creación artística en la dictadura

En 1929 la Bolsa de Nueva York se desplomó. En la bancarrota, unos doce millones de desempleados recibieron el año 1930. América del Norte incrementó los aranceles de importación y los europeos adoptaron medidas similares como represalia.

En 1931 el General Jorge Ubico asumió la Presidencia de Guatemala. Centroamérica recibió el efecto de la crisis norteamericana y su recuperación de la misma no fue rápida, debido a la escasez de divisas y a la dificultad de importación de insumos.

El General Ubico tenía su propia concepción del arte. A su manera, guió las tendencias durante el tiempo en que gobernó el país. El Palacio Nacional de Guatemala, hoy de la Cultura y los edificios que albergan a este Museo y al de Arqueología y Etnología, son producto, entre otras construcciones, de las decisiones de Ubico.

Una variante guatemalteca del americanismo indigenista fue desarrollada dentro del campo del regionalismo académico por artistas como Rafael Yela Günther y más adelante Rodolfo Galeotti Torres. Estos se expresaron dentro de la corriente Art Deco en distintos tipos de integraciones artísticas. En todo caso, los dos óleos de Galeotti que pueden verse en esta sala, se consideran rarezas, ya que prácticamente toda su obra está dentro del campo de la escultura.

## XI Fin de la dictadura

Las diferencias heredadas de la Primera Guerra Mundial provocaron una confrontación bélica sin precedentes. El 7 de diciembre de 1941 Japón atacó Pearl Harbor... Al involucrarse Estados Unidos se precipitó la Segunda Guerra Mundial.

América Central era un istmo subdesarrollado, eminentemente agrícola, con un nivel bajo de producción, pero la necesidad internacional de insumos liberó las cuotas de producción establecidas. A partir de 1945 se produjo en la región un incremento de las superficies dedicadas a la siembra del café.

El 4 de junio de 1944 las tropas norteamericanas entraron en Roma, la cual había sido declarada "Ciudad Abierta" para preservar sus tesoros artísticos. Dos días más tarde el ejército aliado desembarcó en la costa de Francia.

En Guatemala, el 22 del mismo mes, durante una Asamblea General, la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU) aprobó el Ideario Universitario, en el cual demandaba la autonomía de esa casa de estudios. El 1 de julio de 1947 Ubico renunció, después de un gobierno de 14 años. El 20 de octubre se asiló en la Embajada de Inglaterra.



# 1944 - 1960



1



3



2





## XII Un nuevo rumbo para la plástica nacional

## XIII Oportunidades para la formación artística

19

A partir de los años 40 un fuerte movimiento artístico nacional cambió el desarrollo de la plástica para el resto del Siglo XX. Se fortalecieron las vanguardias guatemaltecas. El 20 de octubre de 1944 se instaló una Junta Provisional de gobierno. Después asumió el poder el Doctor Juan José Arévalo, con un pensamiento socialista espiritual muy popular.

En 1946 fue fundado el Grupo Saker-ti, por medio del cual literatos y artistas promovieron el "realismo socialista" y combatieron a quienes promovían otras corrientes culturales.

En esa época destacan los artistas Dagoberto Vásquez, Adalberto de León Soto, Eduardo de León, Roberto González Goyri, Arturo Tala García, Max Saravia Gual y Guillermo Grajeda Mena. A partir de 1945 algunos de ellos salieron becados para estudiar en el exterior.

En 1951 asumió la presidencia el Coronel Jacobo Arbenz Guzmán. En 1954, el Coronel Carlos Castillo Armas invadió el país y Arbenz renunció. Se construyeron nuevas carreteras, se modernizaron puertos. El éxito duró mientras se mantuvo el financiamiento externo, pero al faltar éste, el modelo entró en crisis definitiva.

La época revolucionaria (1944-1954) trajo consigo la novedad de una apertura hacia el exterior. Los guatemaltecos tomaron conciencia de su rico entorno y redescubrieron los valores ancestrales, los que siempre habían estado allí. A los artistas e intelectuales se les presentaron nuevas oportunidades de becas de estudio en Europa y América.

Dos de las muchas influencias de estas nuevas generaciones fueron Carlos Mérida y el español Eugenio Fernández Granell, quien radicó un tiempo en el país, a finales de los años 40.

Carlos Mérida experimentó, como el escritor Miguel Angel Asturias, el realismo mágico dentro del americanismo indigenista. El término ha sido utilizado para referirse a obras en las cuales los objetos son representados con naturalismo fotográfico pero que, a causa de elementos paradójicos o extrañas yuxtaposiciones, adquieren una sensación irreal y misteriosa. En Guatemala, arbitrariamente ha abarcado algunas formas de Surrealismo y Cubismo.

1. Accidente, Wilfreda López Flores
2. Mujer leyendo, Dagoberto Vásquez
3. Hombres pétreos, Carlos Mérida

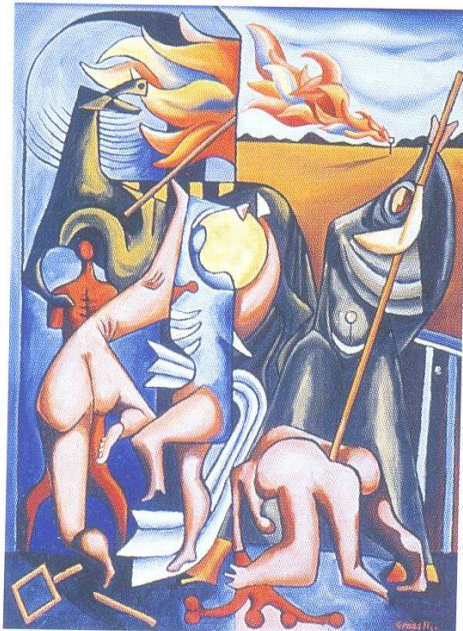




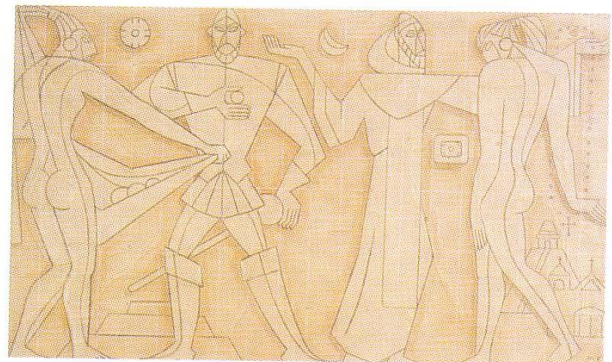
5



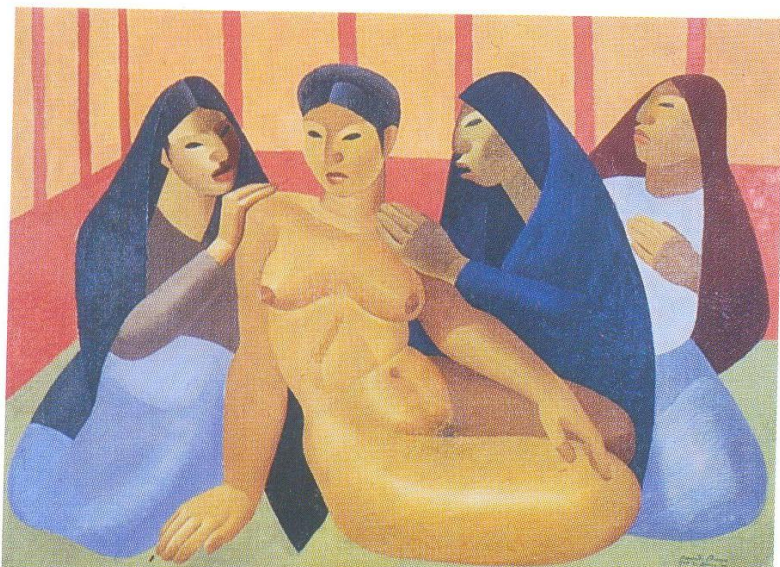
6



7



8





En los años cincuenta se define una nueva generación, especialmente en la pintura y la escultura. Sobre los artistas jóvenes se perfilan dos influencias opuestas: el escultor Rodolfo Galeotti Torres -en torno a quien giraba un grupo de artistas inquietos- y el crítico de arte cubano José Gómez Sicre, Jefe de la Sección de Artes Visuales de la Unión Panamericana, con sede en Washington. Gómez Sicre, con su estilo claro y culto, dentro de las corrientes de avanzada en el arte, contribuyó en gran medida a que los artistas de la nueva generación enfocaran su curiosidad.

Fue notable la influencia del pintor coruñés Eugenio Fernández Granell, considerado el último surrealista vivo del Siglo XX, quien enseñó en la Escuela Nacional de Artes Plásticas y la de Rafael Rodríguez Padilla, quien tuvo que abandonar el país por sus diferencias ideológicas con el grupo Saker-ti.

Entre las características del Surrealismo están la fascinación por lo extraño, incongruente e irracional y su acento en lo maravilloso y poético. Este movimiento ofreció una opción diferente al formalismo del Cubismo y a varios tipos de arte abstracto. Destaca dentro de esta línea el pintor Rodolfo Marsicovétere y Durán.

La Asociación Guatemalteca de Escritores y Artistas Revolucionarios (AGEAR) -fundada al desintegrarse el grupo Acento- llevó a cabo en 1947 la primera exposición circulante al aire libre de pintura, escultura, literatura y música. Esta expresión conjunta de arte guatemalteco pretendió sentar cátedra de cultura popular.

De este momento en adelante, los artistas desarrollan con mucho vigor las expresiones de vanguardia, surgidas después de la Segunda Guerra Mundial, particularmente Guillermo Grajeda Mena y Juan Antonio Franco. Ambos trabajaron el campo del realismo social, como se llamó en Guatemala al movimiento ruso del realismo socialista. Esta tendencia implica un acercamiento crítico a los problemas sociales, de tal manera que en la Unión Soviética el estilo académico estuvo sometido al partido socialista. En Guatemala manifestó sus propias particularidades.

Son varios los artistas que exploraron una o varias tendencias y estilos, desarrollando distintos movimientos, entre ellos: el estilo expresionista de Arturo Martínez, el figurativismo expresionista de Miguel Alzamora, el americanismo indigenista de Arturo Tala García y con otras tendencias Dagoberto Vásquez Castañeda, Roberto Ossaye, Guillermo Grajeda Mena y Juan de Dios González.

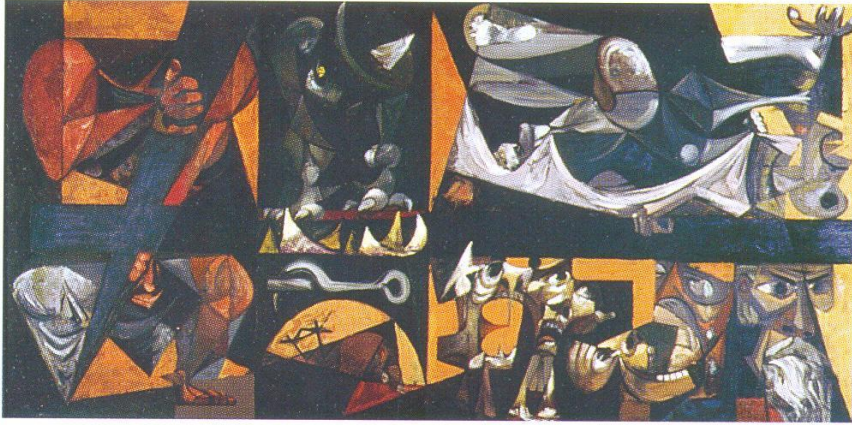
5. El Torito soñador, *Eugenio Fernández Granell*

6. El Violinista o Concierto, *Dagoberto Vásquez*

7. Batalla, *Eugenio Fernández Granell*

8. La Conquista, *Guillermo Grajeda Mena*

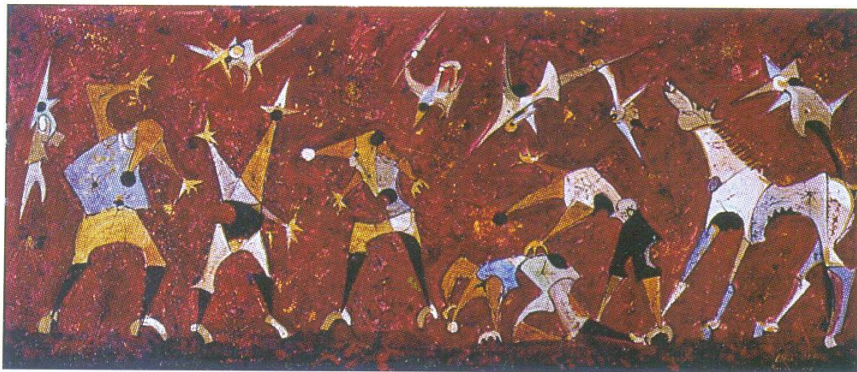




10



11



12





A partir de 1954, los arquitectos guatemaltecos que regresaban al país, después de realizar estudios en el extranjero, iniciaron una serie de construcciones importantes por su función social y por la aparición de un estilo que se perfilaba como de identidad nacional. El Centro Cívico es un ejemplo de ese nuevo urbanismo.

La Municipalidad, el Banco de Guatemala, el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social y el Crédito Hipotecario Nacional, muestran las grandes posibilidades de la integración de las artes plásticas al entorno urbano.

Dagoberto Vásquez Castañeda, escultor y pintor, cultivó ambas modalidades de la plástica con excelencia. Su obra llega en ese momento a una síntesis sutil, aproximada al Art Deco. Guillermo Grajeda Mena es otro de los grandes escultores, con un extraordinario sentido de síntesis y de captación de elementos esenciales; su espíritu crítico lo afirmó como caricaturista. Esta expresión tiene en Guatemala sus antecedentes inmediatos en Mon Crayon, José C. Morales, y en Zigo, Fernando González Goyri.

Algunos pintores tuvieron una vida física breve, pero extensa y profunda en su creación. Tal es el caso de Arturo Martínez, Roberto Ossaye y Miguel Alzamora Méndez. Su obra, dentro de las vanguardias guatemaltecas, muestra su espíritu revolucionario e inquieto.

Entre los movimientos explorados en los años cincuenta se encuentran las variantes del cubismo, trabajadas por los europeos a principios de siglo.

Esta corriente aspiró a captar la realidad en sus formas esenciales e inmutables. Su evolución presenta fases definidas: el cubismo analítico, que permanece cerca de las teorías de Paul Cezanne y del uso del color funcional; el cubismo sintético, de colores fuertes y formas decorativas y el cubismo hermético, ubicado en la abstracción pura o expresionismo abstracto como fue conocido desde 1950. Entre los exponentes guatemaltecos que desarrollan ampliamente estas corrientes destacan Roberto González Goyri, Dagoberto Vásquez Castañeda, Guillermo Rohers y Rodolfo Abularach - quien logra una exitosa carrera en Nueva York desde 1959- entre otros.

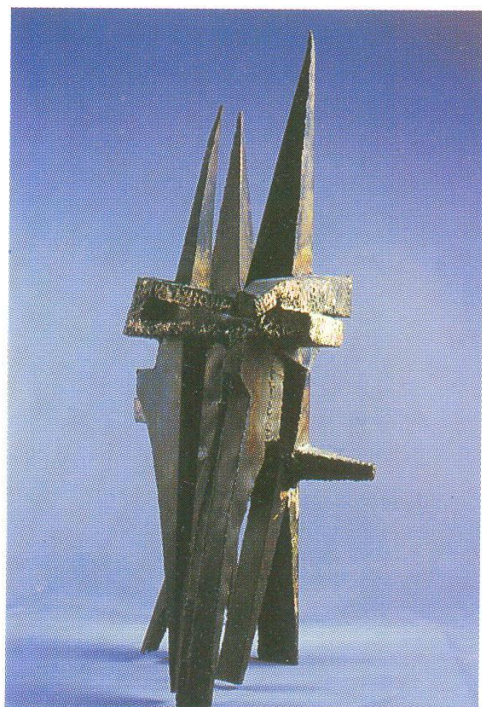
De la muestra destaca Wilfreda López Flores, la única figura femenina de la colección permanente hasta antes de 1950. Esta creadora se formó -junto con otros artistas- en el taller de grabado del mexicano Arturo García Bustos, en la Escuela Nacional de Artes Plásticas, alrededor de 1954.

10. El Calvario, Roberto Ossaye

11. El Choque, Rodolfo Abularach

12. La peste, Rodolfo Abularach

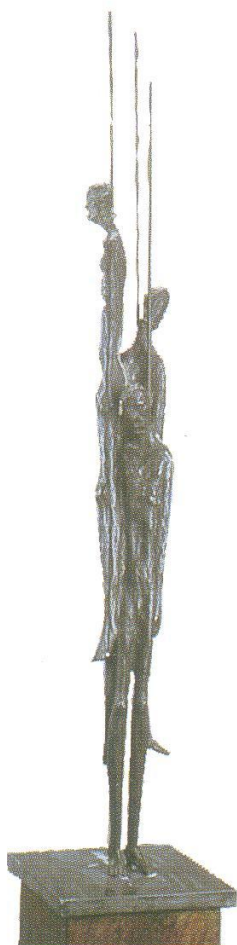




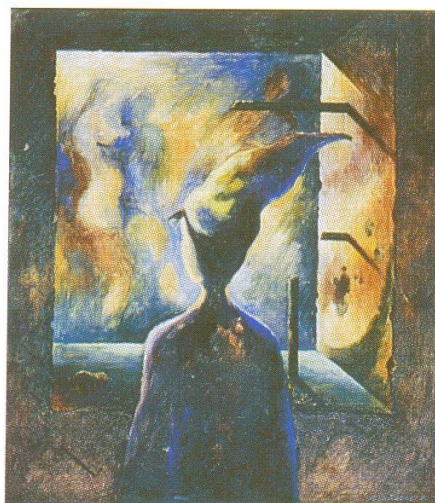
14



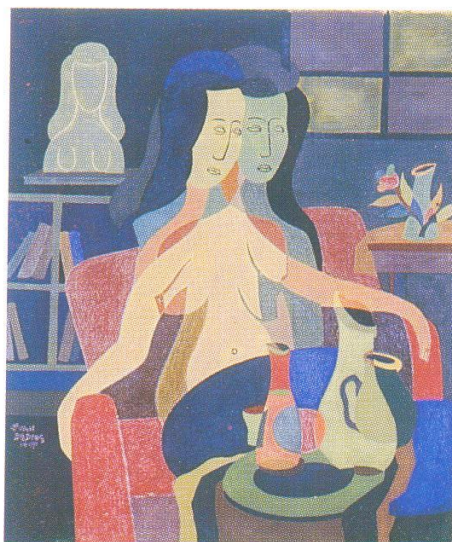
15



16



17



18



## XVIII Pinceladas del Expresionismo Abstracto

## XIX Camino hacia el Postmodernismo

25

Al finalizar la década de los años cincuenta el futuro era incierto. Sin embargo, los espacios artísticos se abrieron, la comunicación con el exterior había mejorado y estaban creciendo los creadores que darían fruto en las siguientes décadas del Siglo XX.

Al final de esta época se experimentó con el expresionismo abstracto. Esta es una corriente de posguerra de los años cincuenta, que abarca una amplia variedad de pintura norteamericana. También se conoce como la Escuela de New York, la cual se caracteriza por la abstracción y las pinceladas sueltas. La influencia surrealista europea fue determinante para el desarrollo de este movimiento, encabezado por Jackson Pollock y Mark Rothko.

En la escultura de Guatemala, como en el resto del mundo, se presentó el problema de la definición. Por una parte se encuentra el arte abstracto y por otra el realista. Algunas esculturas de Roberto González Goyri, Dagoberto Vásquez Castañeda y Efraín Recinos de filiación abstracta y otras, de Rodolfo Galeotti Torres y Arturo Tala García son realistas. De la misma manera que Max Saravia Gual, otros artistas han buscado hermanar las dos tendencias.

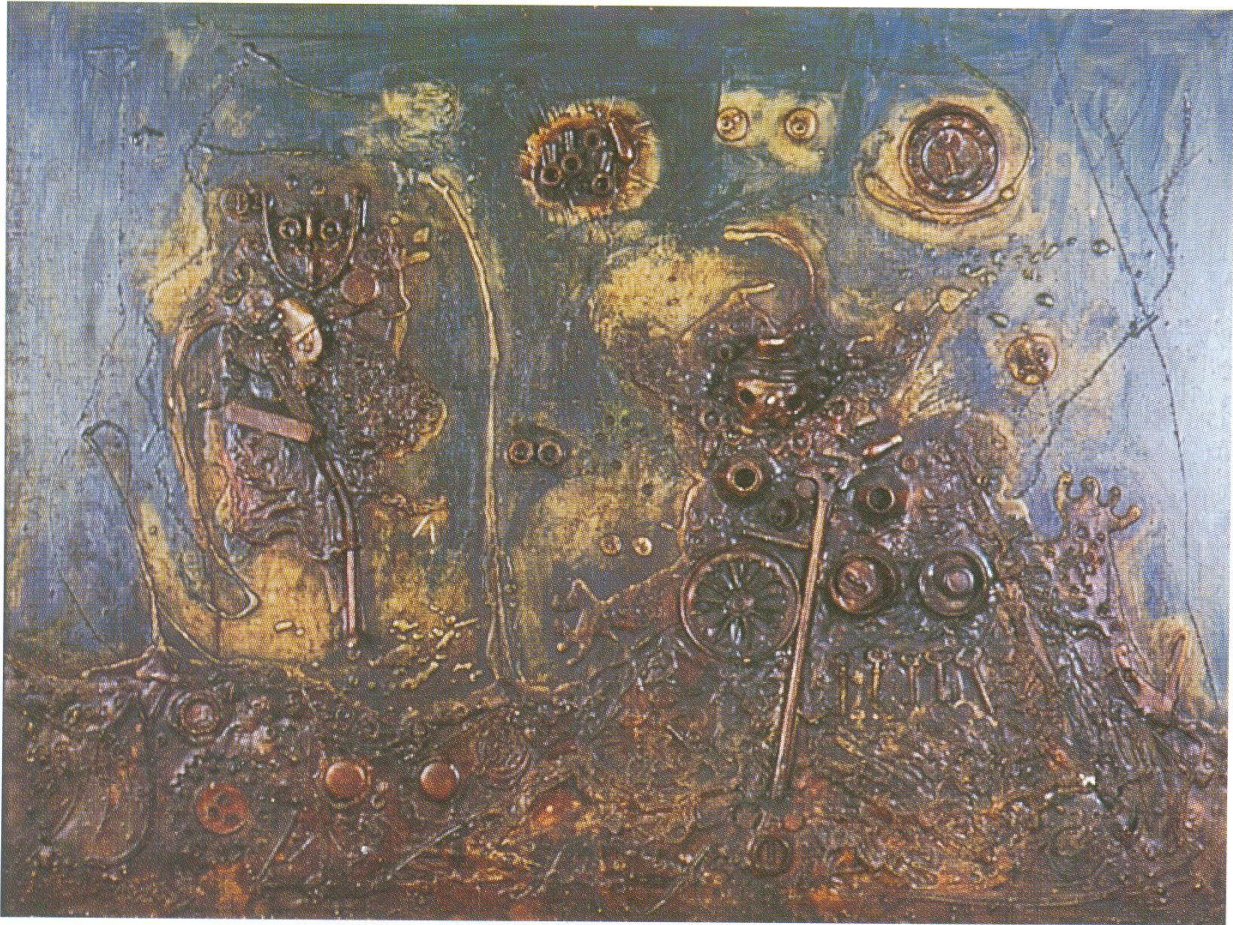
A partir del final de la década de 1940, las llamadas segundas vanguardias están vigentes en el trabajo de los guatemaltecos.

Esa presencia se manifiesta por medio de nuevos planteamientos, desde una perspectiva particular, generada a partir de lenguajes plásticos latinoamericanos. Algunos artistas son autodidactas, pero la gran mayoría está ligada a la Escuela Nacional de Artes Plásticas y a la Facultad de Arquitectura, fundada en 1958.

En 1960, entre jóvenes oficiales del ejército surgió un levantamiento que, aunque sofocado, más tarde formó el Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre M-13. De esta forma se inició la guerra interna que por más de tres décadas asoló al país.

14. Catedral, Roberto González Goyri
15. Muchacha y eclipse, Roberto Ossaye
16. Tragedia, José Oscar Barrientos
17. El Capihucho, Guillermo Rohers





1





## **XX Los decanos de los movimientos contemporáneos**

De 1957 a 1966 la inestabilidad política deterioró las bases de la sociedad guatemalteca. El Licenciado Julio César Méndez Montenegro asumió la presidencia en julio de 1966. El panorama social y político era desolador. En 1964 dieron inicio las hostilidades entre los Estados Unidos de América y Vietnam. En 1970 asumió la presidencia de Guatemala el Coronel Carlos Manuel Arana Osorio.

Aunque la etapa revolucionaria finalizó en 1954, la esencia humanista que la fundamentó fue trasladada a los creadores que iban surgiendo. La mayoría de los artistas ya mencionados siguieron su proceso evolutivo buscando otras ramas de expresión. En 1969 apareció el grupo Vértebra, el cual ha dejado una profunda huella en la plástica guatemalteca.

Las obras de Max Saravia Gual, Juan Antonio Franco -con el único trabajo de la colección considerado dentro de la corriente metafísica- Wilfreda López, Víctor Vásquez Kestler, Víctor Manuel Aragón, Dagoberto Vásquez y Roberto González Goyri son los artistas que en este período pueden ser considerados como los decanos de los movimientos contemporáneos que cierran el Siglo XX y abren la puerta al Siglo XXI.

## **XXI Surge una nueva expresión**

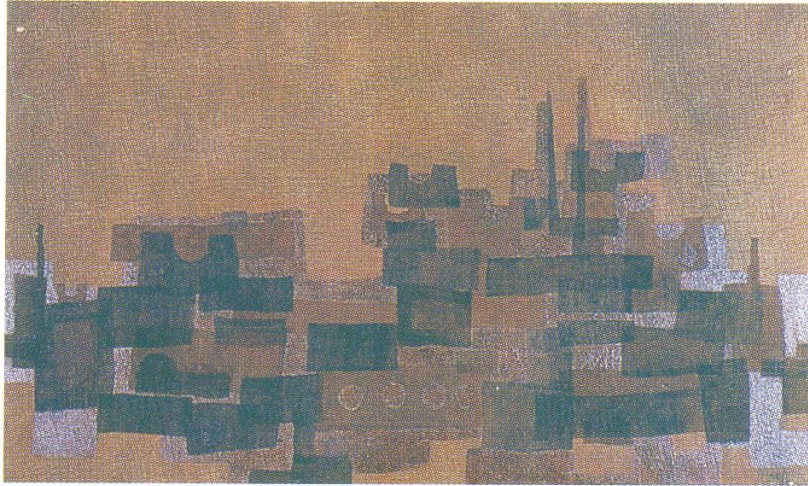
27

Esta época aporta artífices importantes para el desarrollo de la cultura artística guatemalteca. Estos creadores, altamente confrontativos, crearon su plástica a partir de pensamientos sociales que fueron enriquecidos desde las diferentes tendencias que exploraron. En este sentido rechazaron lo que sus maestros realizaban y se convirtieron en portavoces de la conciencia colectiva.

La nueva expresión moderna surge con un nutrido grupo de creadores entre los que se encuentran: Rafael Pereyra, Enrique Anleu Díaz, Marco Augusto Quiroa, Roberto Cabrera, Gilberto Hernández, Roberto González Goyri -quien a partir del final de la década del sesenta se dedica más a la pintura- y Efraín Recinos.

En este espacio caben las creaciones experimentales, entre las que destacan las realizadas dentro del informalismo y sus variantes matéricas. Este es un movimiento sustentado en un lenguaje abstracto, en el cual los materiales desempeñan un papel esencial. Los restantes aspectos formales, de orden compositivo o cromático, se encuentran supeditados a esos materiales. También hay un mayor desarrollo del expresionismo abstracto.





3



4



5





En esta época, otro grupo de artistas formado por Luis Díaz, Margarita Azurdia y Joyce Vourvoulias manejan productos artísticos desprendidos del Pop Art y variantes del arte cinético como el Op Art. Hay otros artistas que desarrollan su obra independiente de estos movimientos. Entre ellos destacan Magda Eunice Sánchez e Irma Lorenzana de Luján.

El Pop Art es un movimiento que se desarrolló entre 1950 y 1970 en Gran Bretaña y Estados Unidos, cuyas fuentes son las iconografías del mundo del consumo y de la cultura popular en las cuales se incluyen comics, anuncios, personajes famosos y otros.

El arte cinético se refiere a las propuestas que incorporan movimiento real o aparente en su contenido. Es frecuente que este término se aplique a la escultura que utiliza motores o que se mueve por corrientes de aire.

De la generación del 70, la colección incluye piezas de artistas como Rolando Ixquiac Xicará, Arnoldo Ramírez Amaya y Zipacná de León, este último ha sido la cabeza que define y organiza a los artistas que conforman un amplio grupo de creadores dispersos por el tiempo.

Varios artistas guatemaltecos, pertenecientes a la década de los años 70, se han dedicado a la investigación de los rasgos y símbolos culturales del país. Algunos de ellos manifestaron interés por los movimientos estéticos extranjeros y otros se volcaron a la experimentación de nuevas técnicas, aplicando recursos novedosos.

Puede afirmarse que el panorama guatemalteco de las artes plásticas de esos años se caracterizó por la búsqueda de respuestas universales con elementos nacionales, a través de los movimientos de vanguardia. No cabe la menor duda que la violencia que privaba en el entorno, debida a la guerra interna, provocó en muchos de los artistas el desarrollo de una temática dolorosa.

Los pintores y escultores transitaban por el figurativismo abstracto hacia nuevas propuestas plásticas, aportando al mundo de la pintura una nueva figuración. En su sentido estricto, se conoce como figurativo al arte y los artistas que representan cosas reales, en oposición al arte y los artistas abstractos. El aporte guatemalteco consistió en trasladar a la vanguardia el realismo mágico de los años 40 y 50, teniendo como fuente inagotable la herencia prehispánica y colonial.

3. Colina poblada, *Luis Díaz*
4. pintura: Sin título ó Equis, *Margot Fanjul*  
(*Margarita Azurdia*)  
escultura: Caballero Quetzal, *Efraín Recinos*
5. Cubo al cubo, *Luis Díaz*
6. Serie 73, *Rolando Ixquiac Xicará*





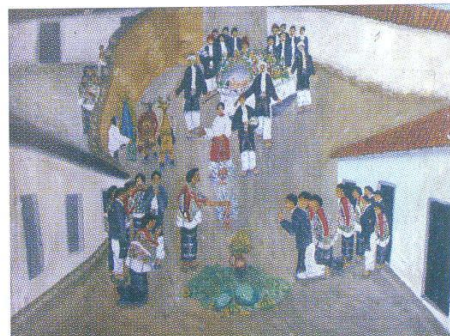


## XXIV Pintura popular guatemalteca

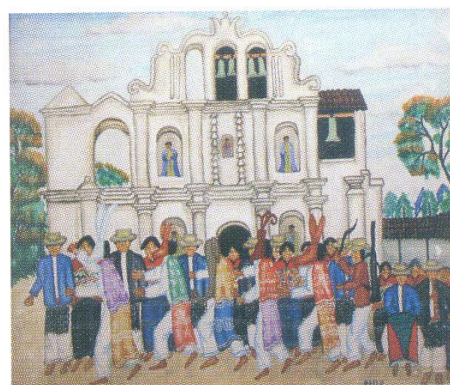
Durante los años posteriores al terremoto de 1976 los artistas desarrollaron un gran interés por recrear -con nuevos motivos- los estilos explorados a partir de las propuestas de las primeras corrientes impresionistas.

El primitivismo, conocido también como costumbrismo, se inició en la década de 1920 con Andrés Curruchich. Al correr el siglo, esta producción artística ha sido bautizada como popular. Con este término se reconoce la obra de creadores sin ninguna formación académica, la que se caracteriza por la falta de perspectiva, la escala humana desproporcionada, los colores confundidos como parte de un juego formal en el que la línea se torna caprichosa y en donde los límites de la imaginación no existen.

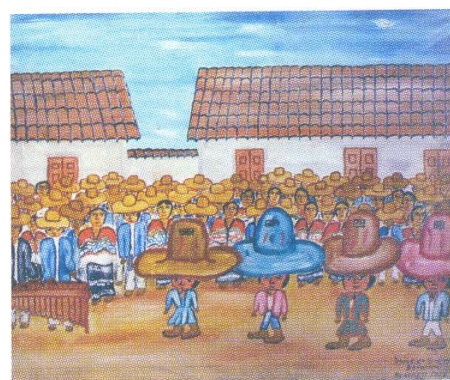
La espontaneidad de los artistas "ingenuos" hasta hace poco no se consideraba parte del arte contemporáneo en los países latinoamericanos. Sin embargo, como creadores, ellos han aportado al arte de nuestros países una riqueza que está pendiente de estudio profundo y justa valoración. En esta tendencia destaca la obra de Julián Gabriel.



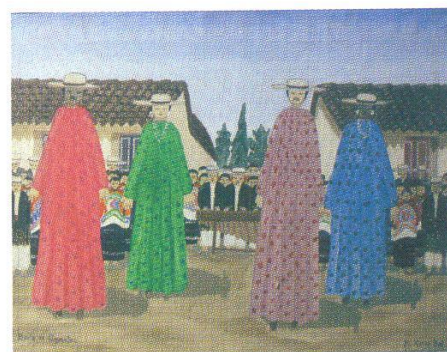
8



9



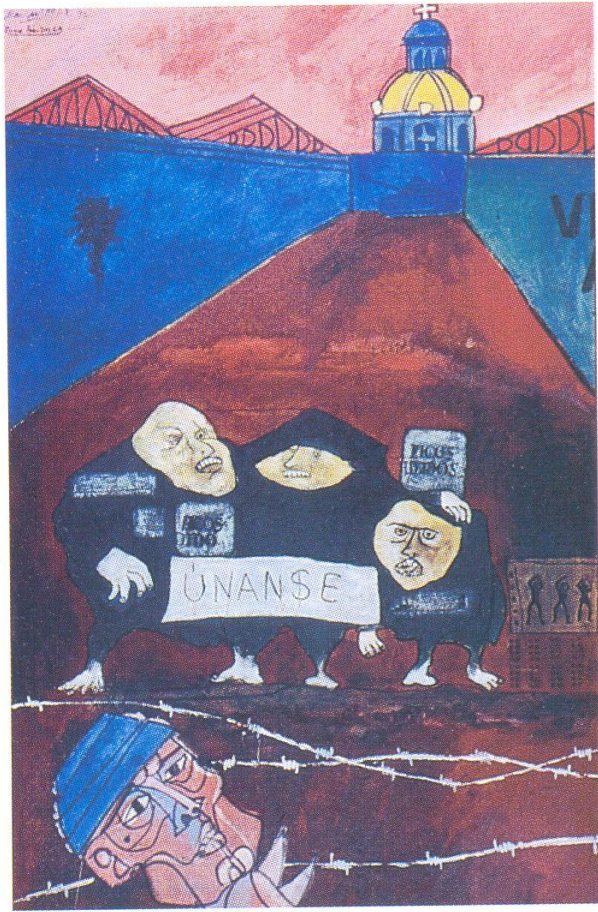
10



11

7. Las causas a los sobrevivientes del terremoto Comalapa 4/2/76, Julián Gabriel
8. Visita del Niño, Margarito Chex
9. Baile de disfraces en Comalapa, Mario Cun
10. Baile de sombreros, Benedicto Chex





13



12





## XXV El Postmodernismo

La colección incluye piezas de artistas de la generación del 70, como Rolando Ixquiac Xicará, Arnoldo Ramírez Amaya y Zipacná de León. Este último ha sido la cabeza que define y organiza a los artistas que conforman un amplio grupo de creadores dispersos por el tiempo, organizando eventos que difunden y promueven la plástica.

En estos años, los artistas guatemaltecos ya están familiarizados con los estilos y los movimientos extranjeros. Entre éstos, el Arte Povera (Italia, mediados de los años 60), tendencia que enfrenta los materiales naturales con los artificiales y estimula los ensambles y performances en la escultura; el Arte Conceptual (Nueva York y Londres, alrededor de 1966), basado en la noción del arte como idea o concepto, el cual puede existir sin necesidad de un objeto que lo represente; el Minimalismo, término que se aplica a la pintura y escultura reducidas a su esencia mínima de abstracción geométrica, de composiciones matemáticas precisas; y el Nuevo Expresionismo (Nueva York y Alemania occidental, 1970), opuesto a las dos últimos movimientos mencionados.

La historia reciente del arte guatemalteco suele cerrar con estos artistas y otros de esta generación, pertenecientes al amplio espectro que abarcó la plástica que nació alrededor de la Revolución de Octubre de 1944, de los cuales no hay obra en la colección.

12. Serie Géminis, *Enrique Anleu Díaz y Marco Augusto Quiroa*
13. El duende rojo, *Gilberto Hernández*
14. Muchacha con el pelo al viento,





1



2



Los acontecimientos mundiales registrados en la segunda mitad del Siglo XX sacudieron profundamente a Latinoamérica. Se establecieron las guerrillas a lo largo del continente latinoamericano, surgió el movimiento hippy, Fidel Castro llegó a Cuba, triunfó el Sandinismo en Nicaragua e irrumpió con fuerza el boom de la literatura latinoamericana.

Los sistemas de comunicación evolucionaron vertiginosamente, el ser humano inició de esta manera una etapa de alta tecnología, paradójicamente acompañada de intolerancia entre los distintos grupos de la sociedad. La obra artística principió a adquirir un valor comercial que no había tenido antes.

En Guatemala se abrieron algunos espacios para los artistas, tal es el caso de la Bienal de Arte Paiz, el Salón de la Acuarela Víctor Vásquez Kestler, la Escuela al Aire Libre del Cerro del Carmen Max Saravia Gual y las escuelas regionales de arte en Cobán, Quetzaltenango, Chiquimula, Izabal y Quiché.

Algunas galerías principiaron a mostrar al público las nuevas propuestas, las cuales dejaron atrás los medios tradicionales empleados por la plástica, para adentrarse en la experimentación de nuevas formas de expresión.

Las obras de Zipacná de León se localizan dentro del figurativismo costumbrista, mientras que el trabajo de Erwin Guillermo y Moisés Barrios -ambos de la generación del 70- explora la figura en otras direcciones. Es el mismo caso de Magda Eunice Sánchez y Efraín Recinos, cuya obra suele ser anecdótica. El catalán guatemalteco Ramón Ávila durante los últimos años ha manejado las formas abstractas matizadas por el color.

De la región occidental del país cabe destacar la obra expresionista de Carlo Marco Castillo. En esta misma línea se encuentra la obra de José Antonio Fernández. También se distingue el trabajo de Rudy Cotton, cuya labor pictórica incluye el refinamiento de las formas y los pigmentos. Pablo Swezey es una figura importante en el campo de las "instalaciones". Hasta aquí la muestra permanente.

El Museo cuenta con colecciones que exhibirá, entre otras muestras, periódicamente en la sala de exposiciones temporales. Estas colecciones están ordenadas con guías por artista y por disciplinas, tales como la pintura popular, la caricatura, el grabado y las importantes series serigráficas de Carlos Mérida.

1. Ángel, Zipacná de León
2. Total: no pasa nada, Erwin Guillermo  
instalación en el centro de la sala



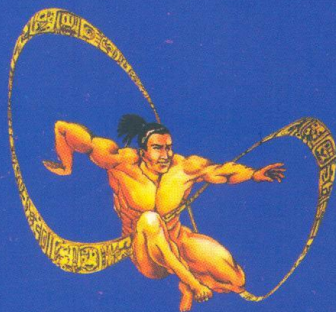
# Museos • Educación • Arte

Conceptos como cultura, arte y educación están íntimamente relacionados y cumplen una función primordial dentro de las actividades de un museo. En este caso, la educación no se expresa únicamente por medio de la enseñanza de conocimientos teóricos sino sobre todo en la comunicación de valores que guíen el conocimiento práctico y la acción y ayuden a formar convicciones e ideales.

La enseñanza acerca del pasado que muestra un museo al exponer sus obras, conforma la transmisión de la cultura, ya que en ésta se encuentra depositado el sentido de las realidades que para nosotros son valiosas.

En Guatemala, los museos son factores primordiales de la educación y sirven además como vehículos importantísimos para la protección del Patrimonio Cultural. Además, esta función proporciona a la población las posibilidades de una identificación cultural y una fuente constante de crecimiento y, por consiguiente, contribuyen con la formación y consolidación de la identidad nacional.

Museo Nacional de Arte Moderno Carlos Mérida  
5a. avenida y 7a. calle, Salón 6, La Aurora zona 13  
**horario:** 09:00 a 16:00 de martes a viernes  
09:30 a 12:00; 13:30 a 16:00 sábados y domingos  
cerrado el lunes



colaboradores: Luis Quel/Quelsa,  
María Guadalupe García  
Fotografía: Juan Carlos Lemus D.



**FUNDACION**  
**G&T CONTINENTAL**

Editorial Galería Guatemala